

CONTINUACION HISTORICA

DEL ESTADO , SVCESSOS , Y
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA
CONTRA TVRCOS,

FORMADA DE LAS RELACIONES , QUE TRAJERON
los vltimos Correos de Italia , y del Norte , y

Publicada el Martes 15. de Agosto 1684.

*Diario puntual de las marchas , y operaciones de el Señor
Duque de Lorena.*

Ocupa à Pest vilmente abandonada de los Turcos.

*Repassa el Danubio. Desvia de la vezindad de Buda vn
cuerpo de veinte mil Infieles. Gana la Ciudad Baja.*

Pega el Minador à la muralla de la Ciudad principal.

*Desseo que tienen los Turcos de la Paz con el Cesar , asta
querer sacrificar por ella à su amigo TeKeli.*

Vltimas nuevas de la Corte de Polonia.

*Sorpresa de la gran Fortaleza de Muncatz por los Impe-
riales.*

Siendo el fin principal del Autor de estas Rela-
ciones recoger en ellas lo mas esencial , cierto,
y curioso para Memorias , que puedan servir à la
formacion de vna Historia regular de su aũumpro , y
no habiendose publicado asta aora en ellas , sino
muy por mayor la noticia del Combate , y Victoria

que se siguiò à la toma de la fuerte Plaza de Vicegrado; parece no dejarà de ser bien admitido el Diario de las marchas, y operaciones del Exercito Imperial desde aquella importante conquista, con las particularidades mas precisas del suceso de Vaccia, asta LA TOMA DE LA CIVDAD DE PEST, y al ASSEDIO, Y ATAQUE DE BVDA, Corte, y Metropoli de Vngria.

Concluida la empresa de Vicegrado, tuvo por bien el Señor Duque de Lorena de permitir al Exercito vn dia de descanso, durante el qual llegó vna Carta del Agà, Governador de Vaccia, al de Strigonia, en que despues de propuestole el trueque reciproco de algunos Esclauos, que cada vno hauia hecho, añadia: *Suplicarle, que en atencion à la buena correspondencia que hauia cultiuado con èl, se sirviessse de recomendarle al Gran Visir del Emperador de los Christianos* (no sabiendo qual otro mayor tratamiento dar al Señor Duque de Lorena) *para que quando S. A. le sojuzgasse usasse con èl de clemencia.*

A 20. començò el Exercito à passar el Danubio por la Puente de Strigonia, la qual haviendose roto en parte, se hundió el Carro de vn vivandero, con su muger, è hijos: pero fue luego reparada.

A 21. acabaron de passar las Tropas, con la Artilleria, el Tren, y el Bagage. Asistió S. A. personalmente à este passage todo el tiempo, que durò, con su incomparable vigilancia. Este segundo dia, ca ye-

fon en el Rio dos Camellos, y vn hombre à Caua-
llo, que los seguia, del Conde Encas Picolomini, sin
que se les pudiesse ayudar. Este propio dia vino au-
sido de Vicegrado de que dos Genizaros salidos de
Neuheusel, pensando escaparse à aquella Plaza, y no
sabiendo todavia como havia mudado de dueño,
los havian hecho prisioneros.

A 22. prosiguiò el Exercito su marcha. Passò la
Infanteria el Rio Gran sobre vna Puente fabricada
de nuevo, y la Caualleria le vadeò, y se hizo alto en
el Lugar, y contornos de SalKa.

Permaneciòse en la mesma parte el dia 23. para
dàr tiempo à los Regimientos de Badèn, Taf, y Ha-
leveil, y à seis Compañias del Regimiento del Sere-
nissimo Señor Archiduque Leopoldo, que havian
quedado atrás, de bolverse à incorporar có el grueso.
Entonces trajeron quatro Heiduques (ò Infantes)
Vngaros del Presidio de Dotis, la noticia de que seis
Turcos ricamente vestidos, y bien montados, huidos
de su Exercito, havian llegado à rendirse, y pedir se-
guro à aquel Governador; y lo propio hizo la mes-
ma tarde vn Armenio Christiano al Campo Impe-
rial.

A 24. se continuò el movimiento de todas las
fuerzas en famosa orden. Passòse el Rio Hippol, y se
hizo poco camino, por ser muy escabroso, y offrecer-
se frequentes passos estrechos, y deshiladeros, que

poco à poco se havian de superar , por mucho cuidado, que huviessè puesto S. A. en hazer componer parte de lo mas difícil. Aquella mañana sucediò vna. delidicha biè fatal, y lamétada generalmète: y fue, q̄ vn Infante disparandò à caso su mosquete, alcanzò al General Conde de Souches, y le rompiò el hueso de vna pierna, con grá peligro de la vida, ò (quando menos) de quedar estropeado..

A 25. se experimentaron las mesmas dificultades en la marcha, que se terminò à vna sola legua, alta en frente de Vicegrado..

A 26. se continuò en la propia forma , y cerca del medio dia llegaron à juntarse las Tropas , que se esperavan de Silesia, y Moravia al Exercito : y aunque las partidas Imperiales , que precedian à la marcha, huviessen traído varios, y no bien ciertos avisos del numero de los enemigos, y de que venian à encontrar los nuestros; nada pudo ser motivo à que se suspendiessè, ò retrocediessè el movimiento..

El dia 27. comenzando S. A. à desembarazarse có las fuerzas Cesareas de los deshileros , y caminos angostos , y à ganar campo para doblarlas en la llanura de Vaccia, descubriò al parecer quinze mil hombres, gobernados de diez Bajas. Aseguran otras Relaciones se componia aquel grueso Infiel de asta veinte, ò veinte y cinco mil, comprehédidos los Tartaros ; lo qual despues se averiguò. Entonces se ef-

ten-

tendieron nuestra Cavalleria, y Dragones àzia el Danubio, quanto permitia el terreno algo estrecho, y toda la Infanteria marchò por aquellas zarzas, y breñas àzia la montaña, que los Turcos ocupavan con imponderable ventaja, pero sin apartarse de la Cavalleria. Passò la Vaanguardia adelante, de adonde reconociò mejor la postura de los enemigos junto à Vaccia: si bien de sus movimientos no se podia distinguir al principio, si querian doblarse, ò retirarse: pero no tardaron en declararse mejor, hechando sobre la mano derecha à lo mas eminente de las montañas, adòde se acomodará en distàcia de vna hora del Exercito Imperial: su Ala derecha en lo alto, y la siniestra prolongada asta el Danubio. Delante desta ultima Ala havia vn Valle pantanoso, con vna puente rota, è impracticable, y delante de la otra Ala se encontravan precipicios impossibles de superar.

Visto que el enemigo parava, se pusieron los nuestros en Batalla, estendiendo quanto era possible el Ala izquierda, con Dragones, è Infantes, en la montaña. Acomodòse el resto de la Infanteria entre los Batallones de la Cavalleria, con la Artilleria de Campaña, quedando todo el Exercito dispuesto sobre tres lineas, con que poco à poco fue avanzando àzia el enemigo, que sin moverte, se estava dentro de sus Trinchetas. Al llegar los nuestros

lle, dieron en el mal passo. Parò la Cavalleria, y se adelantò la Infanteria à ocupar la eminencia opuesta, con el favor de las arboledas, dejando entretanto la Artilleria de Campaña sobre nuestra eminencia, para ayudar à nuestros Infantes, si los Turcos les quisiessen disputar el passo, que era muy alto, agrio, y cortado; y donde se hazia posible passar el foso, ò pantano, apenas havia lugar para veinte Esquadrones, ò Batallones de frente. Con esto fue forzada la mayor parte de el Ala sinietra detenerse, y aguardar à que la derecha huviesse passado el foso, y estendidose como antes: dando el terreno mas comodidad para ello. Y aqui era de recelar, que los Turcos, cuya Ala derecha estava mucho mas dilatada, diessen con ella, en los costados de nuestra Ala sinietra, mientras passava la derecha: pero à este inconveniente se obviò cubriendola con algunos Batallones, y Esquadrones.

Apoderaronse los nuestros del passo, como se sigue: Pusieronse algunas mangas de Infanteria asta la otra eminencia, que separava los nuestros de los Turcos: de fuerte, que podian disparar, à fin de tener lejos los Infieles, que con pequeñas Tropas bajavan à impedir el passo: Alojadas las mangas, siguieron las los Esquadrones, llegando asta la eminencia: pero no se pusieron enteramente sobre ella, porque no los sorprendiose la Cavalleria Infiel. Así se queda:

ron a sta haver todos ocupado sus puestos. Entonces à fuerza de brazos se subieron las Piezas de Campaña à lo alto, y se disparò continuamente con ellas, acompañadas del fuego de la mosqueteria contra el enemigo, para tenerle lejos del passo. Entretanto llenò nuestra Cavalleria de faginas, los fossos, y los pantanos, y fue passando vn Batallon tras otro: haziendoles lugar la Infanteria, con adelantarse àzia las montañas, segun iban llegando, y despues se extendyavan las Alas como antes, la derecha asta el Danubio, y la izquierda asta la montaña, en la mesma extension, que se hallava el enemigo: moviendose despues todo contra èl; es à dezir el Ala izquierda; subiendo à la montaña, y la derecha en el Valle por lo largo del Danubio: A este tiempo, bajavan diversas tropillas de Turcos contra los nuestros, à ver si podian romper las huestes, y desordenarlas. Opososeles solamente la Artilleria pequena de los Regimientos, y de la mosqueteria, contra las quales avanzaron segun suelen. Mas bien presto bolvieron las espaldas, sin aguardar todo el gruesso Christiano, à quien con aquella operacion pensavan separar. Acogió su mayor esfuerzo, primeramente la Artilleria pequena de los Regimientos, y hallandose mas cercanos, dieron en vna salva general de la Infanteria; despues de la qual, y de su buen efecto, los acometiò la Cavalleria muy cerrada, y por fuer-

za penetrò, y desbaratò su ordenanza. Así rotos, y confusos se pusieron à huir à riendas sueltas, por jùro à Vaccia, la buelta de Pest; siguiendolos la Cavalleria Cesarea mas de vna hora, y matando à quantos pudo alcanzar. Perdieron seis Piezas de Artilleria, y todos sus Genizaros, que en parte entraron en Vaccia.

La Infanteria Imperial tambien diò tras los fugitivos en muy buena orden: asta que conocida la imposibilidad de alcanzarlos, ordenò S. A. bolviessse cada vno al primer puesto, y al General Scharfemberg, el ataque de la Ciudad de Vaccia, con siete Esquadrones. Intimòse la entrega al Presidio, que la rehassò; llegòse en pocas horas al fosso, y haviendose empezado à hechar Bombas, y Carcassas, apenas se repitieron los rìtos, que los Turcos ofrecieron capitular, pretendiendo la salida, y retirada libre. Lo qual haviendoseles negado, se defendieron otra hora, y despues se rindieron à merced: entrando presidio Imperial en la Plaza la mesma noche, en que se hallò alguna Artilleria, y muchas municiones, y Armas.

Reputase la perdida del enemigo, à mil Genizaros muertos en el Combate, ademas de mil y ducientos, q̄ se dieron à esclavitud, en Vaccia. Estos confesaron havia sido su Exercito de veinte mil hòbres, debajo de seis Bajaes. El dia 28. refirieron los explorado-

res, que entre los muertos lloravan los Infieles al Visir de Buda. De los Imperiales no murieron mas de 20. Sucedio esta memorable hazaña el dia del glorioso San Stanislao Rey de Vngria, 29. años despues de coronado Su Magestad Cesarea Rey del mesmo Reyno : lo qual bien se puede interpretar à anuncio de mucho mayores felicidades, y muy digno de las demonstraciones de *Te Deum*, y otras con que le celebrò la Catolica piedad de la Corte Imperial, y consecutivamente le havrà celebrado en todos los Estados Patrimoniales, y generalmente en el Imperio.

Añaden otras cartas mas frescas, que la mortandad del Enemigo pudiera haver sido mucho mayor, si se huviera estorçado mas el darle alcance. Pero q se tuvo atencion à vna regla, ò maxima del difunto Principe de Montecuculi, de que en las Batallas con los Turcos, es menester proceder à passos medidos, sin jamas descomponer los Batallones, porque los Turcos facilmente se reordenan; y cõ dexarlos huir rotos, es verdad, que las vitorias son menos enteras, pero menos arriesgadas.

El dia despues de esta, haviendo proseguido el Señor Duque su expedicion la buelta de Pest; le presentò vn Soldado de Cavalleria vn bellissimo cavallo muy ricamente enjaezado, creyendose fue el en que iba el Visir de Buda, quando le mataron.

Apenas descubrieron los Infieles de Pest la Van-

Y y

guar-

guardia Imperial, que ciñes de muros, y eludados de lo mucho que havia gastado, y trabajado en fortificar aquella Ciudad (poniendola en tal estado de defensa, que hay quien escribe es mas fuerte que Buda) la pegaron fuego, y la abandonaron vilmente rompiendo la Puente, porque los nuestros no se valiesen de ella. Mas ocupada aquella Plaza, apagaron prontamente el fuego, y tomaron treinta Barcas de la Puente rota. Salvaronse en parte de las demas de que se componia vnos cien Genizaros, que havian quedado de Guardia, matando primero barbaramente à muchos Christianos q̄ tenian alli esclavos. Otros Christianos del Rito Ruteno, ò de Rufsia retirados en vna Isla del Danubio, con gran numero de Iudios embiaron à implorar la clemencia de S. A. solicitando vna Salvaguardia suya, que luego alcanzaron.

El Jueves 6. de Julio llegò del Exercito, à Viena, el Ayudante General Haslinger con las noticias referidas; y el Viernes passò à la Provincia de Stiria con ordenes al General Conde de Leslè, para que se adelante con sus Tropas Cefareas, y Croatas àzia la mesma parte de Buda.

Los seis mil hombres del Principe Lubomirs Ki, y à estavan vnidos con el Exercito del Señor Duque de Lorena.

Estan separadas las fuerças Imperiales en tres Exercitos: El primero, y mayor es el q̄ manda S. A.

en las Riveras del Danubio , que yà ha obrado lo que se sabe: El segundo en la Vngria superior, debajo del General Conde Palfi, à quien tambien se han vni- do algunos Vngaros contra TeKeli, y sus sequazes, y de aquella parte se esperaba en breve algun feliz suceso : El tercero en los Confines de la Stiria , y Croacia, à la Orden del Genaral Conde de Leslè, à quien sin los Alemanes se incorporarian muchas Tropas Nacionales de aquellas Fronteras, que ya se suponian en Campaña. Además de estos tres Exer- citos, està el Palatino de Vngria Conde Esterhazi en los contornos de Neuheufel, enfrenando las sali- das de aquella Guarnicion.

Haviéndose asta aqui empleado en el cõtexto desta relacion, las noticias sucesivas, desde 28. de Junio, asta quatro de Julio : Aora se prosigue por grados de siempre mayor consuelo, con las de 15. del mis- mo mes , asta coronarlas con otras mas frescas , co- mo llegadas por Correo Extraordinario, à Bruselas, y de mucho mayor momento.

En las de 15. havia opiniones de que los Turcos tenian veinte y cinco mil hombres acampados de- lante de Buda, los quales seria preciso hechar de alli para atacar la Plaza. Pero tambien se creia los obli- garia à abandonar aquel puesto el Conde de Leslè, que con su Exercito de quinze mil hombres ve- nia à romper la Puente de EssecK, y yà se hallava

en Caprānitz, de donde podia adelantarse à su eleccion à executar lo premeditado, por qualquiera de las orillas del Rio Dravo, donde no havia quien le resistiese.

De 17. de Junio eran las vltimas cartas que se havian visto de dentro de Buda, y aunque algo viejas no disonavan en el terror, y consternacion anticipada de aquellos Barbaros, del semblante actual, y mas moderno de sus cosas. Tan ardiente era el deseo, que tenian de la Paz, que havian dado en quererla merecer del Cesar, con embiar à presentarle la cabeça de TeKeli, à quien para quitarsela, havian combidado à vnir sus fuerças, y su persona con ellos. Dán las cartas por verisimil, que avisado el Rebelde de la intencion de tales amigos, procurará ajustarse como mejor pueda, ò quando menos, antes que los suyos acaben de desampararle.

Quedava determinado el Señor Emperador à partir de buelta à residir en Viena à tres del presente mes de Agosto, y porque havia muy pocas embarcaciones, despues de las muchas, que haviã baxado à Vngria, aguardaria la Señora Emperatriz Leonor con los Señores Archiduques, à que bolviessen à subir las que baxassen con Sus Magestades Cesareas, para executar el mismo viage.

Por cartas de Bruselas de 26. del passado, avisan, que à 24. con Extraordinario llegado de la Corte
Ce-

Cesarea, y partido de ella à 20. se havia sabido como el Señor Duque de Lorena participò al Señor Emperador, que despues de presidido Pest, y hecho pertrechar la Guarnicion contra la Artilleria de Buda, habiendo passado otra vez à 11. y à 12. el Danubio, con el Exercito Cesareo, embistió à 15. con veinte mil Turcos atrincherados en la cercania de aquella Ciudad, y despues de hechados de vn Quartel à otro, alta tres leguas de la Plaza, se fué sobre ella, y sin embargo de hallarse con ocho mil hombres de Guarnicion, quedaron tan espantados, que no solo desampararon inmediatamente à todas las fortificaciones exteriores, aun sin retirar la Artilleria, municiones, y bagaje, que havia en ellas, pero intentaron quemar la Ciudad Baxa (ò por otros nombres) de los Iudios, ò del agua, por costear el Rio. Mas que el Exercito, vsando de la ocasion, se havia apoderado de ella, apagado al incendio en sus principios, formado vn fuerte alojamiento en el foso, y pegado el Minador al cuerpo principal de la Ciudad, de suerte, que (mediante Dios) esperaba S. A. poder dar quanto antes mejores nuevas de la total conclusion de aquella empresa.

Suponen las mesmas noticias estava ya, quando se escriuieron, vuido el Exercito del Conde de Leslé con el del Señor Duque de Lorena, para la importante operaciõ del Puëte de EsseK, y las demàs, q̄ con-

duz-

dúzga à acabar la restauraciõ de la Vngria inferior, y assegurar à los vitoriosos el dominio de la Cãpaña. Añaden, que el Señor Rey de Polonia escrivio ultimamente al Señor Emperador, vendrà personalmente à Vngria con su Exercito; por haver tenido noticia, de que las fuerças enemigas, antes destinadas cõtra la Polonia, marchavan al mesmo Reyno de Vngria, despues de sabido el precipicio à que se adelantavan alli sus cosas, y lo que necesitavan de pronto, y poderoso remedio.

Las vltimas nuevas, que por la via inmediata de la Corte de Polonia, todavia en Iavaroa à 21. de Junio, se han recibido, son confirmarse, no solo hallarse libre el Residente de aquella Corona, que asistiò à la Puerta Otomana, durante la paz; y pade-ciò lo que se ha sabido de aquellos Infieles, despues de la rotura; pero regalado del Primer Visir havia sido remitido al Exercito Turco, que milita en las Riberas del Danubio à la orden del Baxà Serafquier, que le hablò (segun el escribe al mesmo Rey) con grande encarecimiento de las fuerças de el Sultan, y de otros aprestos incõparablemente mayores. Que tambien era imponderable el sentimiento del mesmo Sultan contra su Rey, por aver quebrantado las pazes, y acudido al socorro de Viena à embarazar à la grandeza Otomana el logro de tan grande empresa.

Que,

Que, según se comprehende de las palabras del Residente, le hizo insinuar el Baxâ, que el Gran Señor por mostrar su clemencia, y excusar qualquier nuevo derramamiento de sangre humana, está dispuesto à olvidar aquellas ofensas, y todo lo pasado; y aun hacer la paz, como el Rey se la haga pedir, sin darle mucho de Kamenitz, aunque Plaza asafiada, por haverse conquistado con la asistencia personal del Gran Señor; pero muy costosa de mantener, y de ninguna utilidad à la Puerta. Al contrario el Rey, totalmente ageno de semejantes ideas; persistia en acelerar todo lo posible las disposiciones, y marchas militares: habiendo yà hecho preceder los Generales, y el Exercito, determinado à seguirle luego, que haya dado audiencia al Embaxador Extraordinario de Venecia, que en momentos se esperaba allí.

Partiò de nuevo à Persia el Señor Igurti, Ministro de su Magestad Polaca, con Plenipotencia para la Liga con el Sofi.

Deziase, que los Baxaes de Agria, y Silistria, prisioneros de Su Magestad, se trocarian por quatrocientos Christianos, esclavos de los Infieles, los mas Oficiales Reformados.

Alleguran algunas cartas de Lintz, que el Tiente Coronel, Baron de Saponara sorprendiò à la Fortaleza de Moncatz, Patrimonio principal de la Prin-

Princesa Ragozi , mūger de TeKeli, donde tiene guardados sus Tesoros : lo qual si se verifica, juntamente con lo arriba referido del buen ojo con que le miran los Otomanos ; puede se creer de oir en breve alguna gran novedad de él.

*EN RELACION APARTE VERA
el Publico (mediante Dios, y el beneplacito de los
Superiores) la segunda Vitoria Campal de las
Armas Cesareas , y su primera resulta , en
hauer començado los Turcos de Buda
à capitular la entrega.*

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
de su Magestad.

Con las Licencias necessarias.